

Aula 4

LITERATURA DE EXILIO

META

Capacitar al alumno para conocer el período del final de la guerra (1939) y la muerte de Franco (1975) que configuraron un particular paisaje literario, caracterizado por la vacilación entre el esteticismo y la denuncia social.

OBJETIVOS

Al fin de esta clase, el alumno deberá:
Conocer el contexto político, económico y social de España en el siglo XX y las influencias del conflicto bélico que asoló España España entre 1939 y 1975;
Reconocer las principales características de la Guerra Civil para la construcción de la Literatura de exilio.

PRÉ-REQUISITOS

Literatura española II

Antonielle Menezes Souza
Marcio Carvalho da Silva

INTRODUCCIÓN

¿CONTEXTO POLÍTICO, ECONÓMICO Y SOCIAL, VAMOS RECORDAR?

Los años comprendidos entre el final de la guerra (1939) y la muerte de Franco (1975) constituyeron una etapa de búsqueda en la que sucesivas generaciones de novelistas, poetas y dramaturgos configuraron un particular paisaje literario, caracterizado por la vacilación entre el esteticismo y la denuncia social. La Guerra Civil sumió al país en una grave depresión económica, política y cultural, de la que se fue recuperando con dificultad. Los años comprendidos entre el final de la guerra (1939) y la muerte de Franco (1975) constituyeron una etapa de búsqueda en la que sucesivas generaciones de novelistas, poetas y dramaturgos configuraron un particular paisaje literario, caracterizado por la vacilación entre el esteticismo y la denuncia social.

La Segunda Guerra Mundial acabó con la victoria aliada sobre Alemania e Italia, lo cual dejó a España totalmente aislada. Los escritores quedaron al margen de la literatura que se hacía más allá de nuestras fronteras. La escasa literatura de estos primeros años de posguerra oscila entre el esteticismo, que ignora la realidad circundante, y la expresión de la angustia y desarraigo que la guerra ha creado. Empezó a abrirse al exterior (en 1955, se integró en la ONU). El reconocimiento internacional del franquismo se tradujo en mejoras económicas y en la comunicación con el exterior. En literatura empezaron a tomar importancia los temas de crítica social. El resultado fue una nueva versión del realismo, tendente a la denuncia de la opresión y la injusticia. Con el desarrollo económico el franquismo se consolidó, a la vez que la oposición al régimen se hizo más sistemática.

En literatura, el experimentalismo vuelve a imponerse una vez agotado el realismo social. En los últimos años del franquismo se confirmó la apertura al exterior. El país se sitúa entre los más industrializados gracias a las inversiones extranjeras y al turismo. El eclecticismo derivado de la llegada de materiales extranjeros gracias a la apertura de la censura se resolvió finalmente con una vuelta a lo clásico.

LOS EXILIADOS

Muchos fueron los escritores que, ya fuera durante la Guerra Civil o inmediatamente después, se vieron en la obligación de abandonar España, ya fuera por temor a ser encarcelados o para huir de la extrema pobreza y del fascismo. Al hablar de los exiliados, por encima de todos destaca el genial poeta Rafael Alberti, miembro de la generación del 27. Durante la guerra civil militó activamente en la política y dirigió varias revistas de

orientación comunista. Vivió en el exilio hasta el año de 1977. Entre sus obras más importantes se cuentan *Marinero en Tierra*, *Sobre los Ángeles*, *Cal y Canto* y *Sermones y Moradas*.

A él, se suman otra larga lista de escritores que vivieron el exilio, la reclusión en los campos de concentración franceses o alemanes, y las penurias que acarrea siempre la imposición del propio exilio. Entre ellos, destacan Max Aub, quien tuvo que huir a Francia, después de haber desarrollado numerosas funciones dentro del gobierno republicano. Una vez en Francia, al igual que muchos que decidieron exiliarse al país vecino, no vivió una suerte mejor, pues, allí fue acusado de comunista e internado en varios campos de detención. Al final, pudo exiliarse en México y no regreso a España hasta 1969. Otro caso es el de Francisco Ayala, trabajó para el gobierno republicano como letrado de las Cortes y funcionario del Ministerio de Estado, por lo que tuvo que huir a Argentina al caer la República. De Argentina pasó a Puerto Rico, primero, y Estados Unidos después. Regresó a España en 1960.

Otros exiliados famosos y, que en su mayoría no volverían, serían Alejandro Casona, Américo Castro, Luis Cernuda, Rosa Chacel, León Felipe, Ramón Gómez de la Serna, Jorge Guillén, Juan Ramón Jiménez, Salvador de Madariaga, Pedro Salinas o el también desdichado Ramón J. Sender.

Sin duda, al hablar de los exiliados, un nombre se nos viene a la cabeza por encima de todos: el del genial poeta portuense Rafael Alberti. Desde principios de los años treinta la obra de Alberti se había ido politizando al tiempo que él se convertía en un activo militante comunista. Durante la Guerra luchó en el bando republicano, llegándose a decir incluso que estuvo al mando de una checa en Madrid. Tras la victoria nacional, hubo de huir junto a su mujer, María Teresa León (también escritora), a América, residiendo en Argentina hasta 1962 para trasladarse posteriormente a Roma. Amigo personal de Stalin y de Fidel Castro, siguió siendo comunista durante su exilio, lo que le imposibilitó volver a España hasta 1977, dos años después de la muerte de Francisco Franco. Ya aquí llegó a ser elegido diputado por Cádiz tras las primeras elecciones democráticas, representando al PCE.

Manuel Altolaguirre huyó de España durante la guerra, residiendo en Francia, Cuba y México, donde se convirtió en un importante autor cinematográfico al amparo de su amigo Luis Buñuel, llegando a ganar en 1952 el Premio de la Crítica al mejor argumento en el Festival de Cine de Cannes. Quiso la mala fortuna que regresara a España en 1959 para presentar una película en el Festival de Cine de San Sebastián, muriendo en Burgos en un accidente de tráfico.

Max Aub tuvo que huir a Francia en enero de 1939, después de haber desarrollado numerosas funciones dentro del gobierno republicano (diplomático y secretario del Consejo Nacional del Teatro, entre otros). En Francia fue acusado de comunista e internado en varios campos de detención como el de Roland Garros o el de Vernet, siendo después

expulsado primero a Marsella y posteriormente a Argelia. Desde Argelia pudo pasar a Marruecos, donde embarcó rumbo a México, país en el que pasaría el resto de su vida y del que tomaría su cuarta nacionalidad (ya que era francés de nacimiento, alemán por ascendentes y español por la naturalización de su padre siendo él menor de edad). No volvió a España hasta 1969.

El granadino Francisco Ayala, sempiterno candidato español al Nobel desde hace lustros, había residido en Berlín desde 1929 a 1931, años en los que el nazismo cobraba importancia capital en Alemania. De vuelta a España, trabajó para el gobierno republicano como letrado de las Cortes y funcionario del Ministerio de Estado, por lo que tuvo que huir a Argentina al caer la República. De Argentina pasó a Puerto Rico, primero, y Estados Unidos después. Vuelve a España en 1960, y aunque no da el paso de hacerlo definitivamente, desde ese momento y hasta su definitivo traslado a Madrid en 1976, sus viajes entre América y Europa serán constantes.

Otros exiliados famosos serían Alejandro Casona (que viajó a Argentina en 1937 y no pudo volver hasta 1963, dos años antes de su muerte), Américo Castro (que fue diplomático republicano y que huyó hasta Estados Unidos), Luis Cernuda (que residió en Reino Unido y Estados Unidos antes de establecerse en México), Rosa Chacel (que, aunque residió en parte en Estados Unidos y Argentina pasó la mayor parte de su exilio en Brasil), León Felipe (que tras la guerra volvió a un México que conocía muy bien, en donde fue diplomático del Gobierno Republicano en el exilio, único reconocido en aquellas fechas por el país americano), el ideólogo socialista Fernando de los Ríos (que pasó los últimos diez años de su vida en Nueva York), Ramón Gómez de la Serna (que aunque fue fundador de la Alianza de Intelectuales Antifascistas y permaneció en Argentina durante la posguerra ayudó económicamente al bando nacional durante la contienda), Jorge Guillén (que vivió en Estados Unidos e Italia), Juan Ramón Jiménez (que se trasladó a Estados Unidos en 1936, pasando después a Puerto Rico que lo vio morir años más tarde), Salvador de Madariaga (Ministro de Educación y Ministro de Justicia durante la República, tuvo que exiliarse en Inglaterra) o Pedro Salinas (que también residió, como Ayala y Juan Ramón Jiménez, en Puerto Rico y Estados Unidos).

Mención aparte merece Ramón J. Sender por todas las vicisitudes que padeció (esa es la palabra) durante la Guerra. Combatiente republicano y esposo de una mujer asesinada por las tropas nacionales, a duras penas recuperó a sus hijos en Francia para pasar de nuevo a España y seguir luchando hasta que, cansado de las disputas internas republicanas, abandonó la lucha, no sin antes dar con sus huesos en un campo de concentración. Pasó posteriormente a México y Estados Unidos, y no volvería a España hasta los años setenta, aunque murió en San Diego sin cumplir su sueño de volver a establecerse en España.

NOVELA Y POESÍA EN EL EXILIO

La novela en el exilio

Una de las trágicas consecuencias de la guerra fue la salida al exilio de cientos de miles de personas, entre las que se encontraban algunos de los novelistas más importantes del momento. No podemos detenernos aquí, con el detenimiento que se merecería, en analizar la obra de estos autores exiliados, aunque sí haremos un breve repaso a los más destacados. Habría que distinguir entre los escritores que iniciaron su carrera antes de la contienda y los que escribieron todo desde el exilio.

Al primer grupo pertenece Ramón J. Sender, autor de una extensa obra. El tema de la Guerra Civil y el del recuerdo de la patria perdida están presentes en buena parte de su producción. La guerra es tratada de modo simbólico entre una duquesa y su criado en *El rey y la reina* (1949). Quizá su obra más conocida sea *Requiem por un campesino español* (1960), en la que un sacerdote atormentado por el recuerdo del asesinato de un feligrés rememora la vida de éste hasta que es asesinado al comienzo de la guerra. También se ocupó con acierto de la novela histórica, *La aventura equinocial de Lope de Aguirre* (1964), conquistador español que inspiró una película (*Aguirre, la cólera de Dios*).

La novela de los años treinta, como la poesía, había tendido hacia la rehumanización y el compromiso social, tras abandonar la deshumanización de los años veinte. En esta línea se encuentra la literatura de Ramón J. Sender, Max Aub, Francisco Ayala, Rosa Chacel, etc., quienes, al acabar la guerra, marchan al exilio por su apoyo a la República. Su obra se realiza al margen de la literatura que se hace en España y, en general, tratan con insistencia sobre el tema, de la guerra. Otros narradores escriben toda su obra en el exilio, como Manuel Andújar.

ESCRITORES MÁS DESTACADOS

Ramón J. Sender: Es el autor más representativo de la novela en el exilio. Su obra, caracterizada por el compromiso ideológico y por el uso de una personal técnica realista, es muy extensa y variada. Comenzó su carrera novelística en los años treinta con novelas históricas de compromiso social. Son suyos títulos como *Imán* (1930), *Siete domingos rojos* (1932) o *Mr. Witt en el cantón*, premio Nacional de Literatura de 1935. En el exilio escribió decenas de novelas en torno a tres grandes temas: la evocación autobiográfica (*Crónica del alba*, 1942), la Guerra Civil (*Requiem por un campesino español*, 1953, que es su obra maestra) y la América española (*Epitalamio del Prieto Trinidad*, 1942).



Imagem 1. Ramón J. Sender
(Fuente: <https://www.biografiasyvidas.com>).

Francisco Ayala: Narrador y crítico español nacido en Granada en 1906 y graduado en Derecho por la Universidad de Madrid en 1929, de la que fue catedrático en 1933. Antes de la guerra participó en los movimientos vanguardistas de los años veinte, con una narrativa deshumanizada y experimental. Debó exiliarse durante la Guerra Civil y, finalizada ésta, se instaló en Argentina. En 1950 trabajó en la Universidad de Puerto Rico y en 1958 en universidades norteamericanas. En el exilio, publicó dos colecciones de relatos breves, *Los usurpadores* (1948) y *La cabeza del cordero* (1949), ambientados en diversos momentos de la historia de España. Son importantes también dos novelas que analizan críticamente una ficticia dictadura hispanoamericana: *Muertes de perro* (1958) y *El fondo del vaso* (1962). A lo largo de toda su obra, Ayala ha mostrado un especial cuidado por el estilo y el lenguaje. En 1991 recibió el premio Cervantes.

Rosa Chacel: Rosa Chacel también siguió las tendencias deshumanizadoras y vanguardistas en sus primeras obras. Inicia su obra en la estética vanguardista, antes de la guerra y en el exilio publicó unas cuantas novelas realistas, de estilo muy cuidado y ritmo lento. No tratan de temas sociales, ni siquiera de la Guerra Civil, sino que se centran en el minucioso análisis psicológico de los personajes femeninos. Destacan: *Teresa* (1941), basada en la vida de la amante de Espronceda, y *Memorias de Leticia Valle* (1946), que narra el despertar amoroso de una adolescente.



Imagem 1. Rosa Chacel, 1971.
(Fuente: <http://hemeroflexia.blogspot.com.br>).

LA POESÍA EN EL EXILIO

Hacia el exilio partieron, por causa de la guerra, poetas de la generación del 14, como Juan Ramón Jiménez o León Felipe. También abandonó la península la mayor parte de los poetas del 27: Pedro Salinas, Jorge Guillén, Luis Cernuda, Rafael Alberti, Emilio Prados, Manuel Altolaguirre, Pedro Garfias, Ernestina de Champourcin. Tenían al salir de España una trayectoria literaria reconocida, se habían manifestado a favor de la República y vivieron el desencanto de la derrota. Varios permanecieron en Europa algún tiempo, pero más tarde se instalaron en América; mantuvieron viva su amistad entre ellos y también con los que quedaron en España aunque, inevitablemente, su evolución fue diferente, según sus circunstancias.

Junto a los anteriores, pronto publicaron poesía fuera de nuestras fronteras escritores más jóvenes: José María Quiroga Pla, Juan Rejano, Arturo Serrano Plaja, Juan Gil-Albert, Francisco Giner de los Ríos, Antonio Aparicio; en otros, la vocación literaria despertó en el exilio: Manuel Durán, Tomás Segovia, Agustín Argüelles, Vicente Arana, Luis Rius; por fin, hubo algunos poetas nacidos en el exilio.

¡MIRA! ESCRITORES MÁS DESTACADOS

Rafael Aib: Retornó de lo vivo lejano y otros poetas enmudecieron. Años después, se volvió a oír su voz poética fuera de España. Todos los escritores se esforzaban por integrarse en los países de adopción. Algunos murieron en el destierro; y casi toda la política lo consintió. Su retorno no siempre fue jubiloso: paisaje, gentes y mentalidad les habían cambiado.

Juan Rejano: Inició su exilio en París; vivió en Méjico y entre su fecunda obra destacan *Memoria en llamas* (1939) *Fidelidad del sueño* (1943) *El Genil y los olivos* (1944) *Canciones de la paz* (1955) y *Libro de los homenajes* (1961). Póstumamente se publicó: *El jazmín y la llama* (1966), *La tarde* (1976), *Elegías mexicanas* (1977) y *La mirada del hombre* (1988). Expresa la nostalgia de su Córdoba del Genil los del recuerdo y mas preferidos, así como los sueños las invenciones líricas.

Arturo Serrano Plaja: Recorrió países europeos y americanos. Antes de su partida había publicado *Sombra indecisa* (1936) y *El hombre y su trabajo* (1938). En Buenos Aires añora *España en Versos de guerra y paz* (1945) y posteriormente derivó hacia una poesía de carácter existencial: *Galope de la suerte* (1958) o religiosa: *La mano de Dios pasa por este perro* (1965). En 1982 apareció una antología póstuma suya, *Los átomos oscuros*.

(Fuentes: <http://www.rinconcastellano.com>).

PRAT, Ángel Valbuena; GILI, Gustavo. **Historia de la literatura española.** Barcelona, 1981. (Texto adaptado).

SALINAS. Pedro. **Literatura española del siglo XX.** Alianza Editorial: Madrid, 1972. (Texto adaptado).

GALLARDO, Víctor Miguel. **La Guerra Civil española y la literatura.** Disponible: < <http://www.lecturalia.com/blog/2009/04/12/la-guerra-civil-espanola-y-la-literatura-y-iii/>>. (Texto adaptado).

CONCLUSIÓN

Ahora conocemos cómo se desencadenó en el el siglo XX y el conflicto bélico que asoló España entre 1939 - 1975. Analizamos el desarrollo, del final de la guerra (1939) y la muerte de Franco (1975), situaciones que constituyeron una etapa de búsqueda en la que sucesivas generaciones de novelistas, poetas y dramaturgos configuraron un particular paisaje literario, caracterizado por la vacilación entre el esteticismo y la denuncia social. Estas fueran las las principales características de la Guerra Civil para la construcción de la Literatura de exilio.



RESUMEN

En esta clase nosotros conocimos sobre el contexto político, económico y social de España en el siglo XX y las influencias del conflicto bélico que asoló España entre 1939 y 1975. También, reconocimos las principales características de la literatura de exilio al analizarnos el desarrollo, del final

de la guerra (1939) y la muerte de Franco (1975). Así, nos fijamos en las claves de exclusión durante el franquismo, pero también en los matices y la repercusión que sobre las visiones públicas de la herencia cultural han tenido los procesos de exclusión y recuperación de la literatura narrativa del exilio. El concepto de exilio va a explorar las variadas relaciones que pueda haber entre escritores exilados de diversas culturas y tiempos históricos y las literaturas de sus lugares de origen.



ACTIVIDADES

Acceda al sitio de la **Fundación Juan Rejano**, dispongan: <<http://www.fundacionjuanrejano.es/>>, y conozca un poco más sobre uno de los más expresivos poetas de España. A continuación escriba un texto crítico sobre la importancia del escritor Juan Rejano para la literatura española.

COMENTARIO DE LA ACTIVIDAD

Escritor español nacionalizado mexicano. Poeta del exilio mexicano que tuvo gran influencia en la cultura española y también en la hispanoamericana y uno de los primeros poetas de la Generación del 27, por no decir que es el primero que le dedicó un poema a la muerte de Miguel Hernández. Publicó sus primeros poemas, narraciones y artículos en revistas locales, siendo las revistas de ámbito nacional *El Estudiante*, *Posguerra*, *La Gaceta Literaria* y *Nueva España* quienes publicaron sus trabajos poéticos y literarios. Su poesía evolucionó de la denuncia social (*Fidelidad del suelo*, 1943; *Fulgor violento*, 1947; *Canciones de la paz*, 1955) al intimismo *El libro de los homenajes*, 1961 y *La tarde* en 1976.



AUTOEVALUACIÓN

Al final de esta clase hace la lectura del poema *Ahora*, Arturo Serrano Plaia.

Ahora

Ahora que conozco la humildad de mi vida
como una gota de agua en el caudal del río
y siento mi palabra por amor bendecida
y me ofrece el recuerdo todo cuanto fue mío,

ahora que en los juegos de mis hijos encuentro
las ocultas sorpresas de mis primeras risas,
y con seguro paso firmemente me adentro
en el sencillo mundo del árbol y las brisas,

ahora que en mi pecho tengo la llaga abierta
del amor de los padres, ahora, mansamente
mi corazón se aquieta en la penumbra cierta
del destino del hombre fluyendo oscuramente,

fluyendo leve, muerto, ciego en la alternativa
de relámpago y sombra, de sonrisa y de llanto,
y aprendo que mi alma es la alondra cautiva
que ciegamente quiere liberarse en mi canto.

Después de la lectura del texto, analice brevemente la poética de Arturo Serrano Plaja.

COMENTARIO DE LA ACTIVIDAD

Arturo Serrano Plaja es el de un poeta que consiguió una proeza que son dos. Durante la guerra civil publicó el mejor poema marxista de la literatura española, *El hombre y el trabajo* (1938) y, años después, en 1965, con *La mano de Dios pasa por este perro*, el poema cristiano menos empalagoso de una época y de un país en que la poesía religiosa estaba tan confitada de almíbares, por no decir que de agua bendita y olores a alcanfor de sacristía. Si el conjunto de esta poesía no es, en absoluto, desdeñable, no es, con todo, más que la periferia de los dos libros centrales de Serrano Plaja, *El hombre y el trabajo* y *La mano de Dios pasa por este perro*.



LASE SIGUIENTE

En la clase siguiente estudiaremos a respeto de la Literatura pos-guerra, fruto de una fuerte depresión económica, política y cultural, de la que se fue recuperando con dificultad.

REFERÊNCIAS

PRAT, Ángel Valbuena; GILI, Gustavo. **Historia de la literatura española**. Barcelona, 1981. (Texto adaptado).

SALINAS. Pedro. **Literatura española del siglo XX**. Alianza Editorial: Madrid, 1972. (Texto adaptado).

Página de internet

<<http://www.rinconcastellano.com/cont/index.html>>

GALLARDO, Víctor Miguel. **La Guerra Civil española y la literatura**.

Disponível: < <http://www.lecturalia.com/blog/2009/04/12/la-guerra-civil-espanola-y-la-literatura-y-iii/>>. (Texto adaptado).